*9 Enero 2026*

# "La Familia es Fundamental al Plan del Creador para el Destino Eterno de Sus Hijos"

*Por Presidente Brian y hermana Melinda Ashton*
*BYU-Pathway Worldwide*

**Presidente Brian K. Ashton:** Nuestros queridos estudiantes y colegas de BYU-Pathways, los queremos y oramos para ustedes. Estamos agradecidos de dirigirnos a ustedes brevemente en esta primera devocional de 2026.

Lamentamos la perdida del Presidente Russell M. Nelson, quien murió el último septiembre. Regocijamos que dios ha llamado un nuevo profeta, El Presidente Dallin H. Oaks. Durante la reunión de la junta educativa de la Iglesia en noviembre, cuando los presidentes del sistema educativa de la Iglesia reunieron con la nueva primera presidencia, yo recibí un testimonio espiritual fuerte que el Presidente Oaks es el profeta de Dios en la tierra hoy y que el Presidente Henry B. Eyring y el Presidentes D. Todd Christofferson son los quienes Dios quiere que sirvan como consejeros del Presidente Oaks. Testificamos que son llamados para dirigir la Iglesia restaurada de Jesucristo hoy.

**Hermana Melinda Ashton:** En su discurso de la conferencia general el último octubre, el Presidente Oaks nos recordó que la proclamación de la familia "declara que 'la familia es ordenado por Dios' y 'es fundamental al plan del Creador por el destino eterno de Sus hijos.'"

Nos recordó además que la proclamación declara, "'Dios ha mandado que los poderes sagrados de la procreación han de emplearse solo entre el hombre y la mujer, casados legítimamente como esposo y esposa'"

**Presidente Ashton:** Las familias son fundamentales al plan de Dios porque solo podemos ser exaltados en familias. Exaltación, o la vida eterna, es "El máximo estado de felicidad y gloria dentro del reino celestial." Las familias también son donde podemos experimentar el mayor gozo. Por eso "La finalidad de toda actividad de la Iglesia es ver que un hombre, una mujer y sus hijos sean felices en el hogar y sean sellados por esta vida y por toda la eternidad"

**Hermana Ashton:** El Presidente Oaks siguió diciendo: "En los Estados Unidos, estamos sufriendo de una deterioración en matrimonio y la maternidad. Por casi cien años, la proporción de casas encabezados por parejas casadas ha declinado y así lo ha hecho el índice de natalidad. Los matrimonios y índices de natalidad de los miembros de nuestra Iglesia son mucho más positivo, pero ellos también han declinado considerablemente. Es vital que Los Santos de Los Últimos Días no pierden su entendimiento del propósito del matrimonio y el valor de niños... "El descenso nacional del matrimonio y la natalidad es comprensible por razones históricas, pero los valores y las prácticas de los Santos de los Últimos Días deben mejorar, no seguir, esas tendencias."

**Presidente Ashton:** Desde que el Presidente Oaks dio su discurso, hemos escuchado preocupaciones de estudiantes y otros sobre el matrimonio y/o teniendo hijos. Consiguientemente, sentimos una necesidad de reiterar la promesa del profeta Nefi del Libro de Mormón que "El Señor nunca da mandamientos a los hijos de los hombres, sin prepararles una vía para que cumplan lo que les ha mandado."

**Hermana Ashton:** Por ellos quien se preocupan por poder casarse, sepa que Dios tiene una manera para que usted cumple este mandamiento. Su trabajo es seguir adelante devoto con fe. Dios puede ayudarle encontrar a alguien que tenga creencias similares, metas, esperanzas, y sueños. Él puede ayudarle vencer las barreras a sus deseos rectos por el matrimonio. El aún puede ayudar poder costear el matrimonio.

**Presidente Ashton:** Igualmente, Dios no ayudará para satisfacer el mandamiento para que las parejas casadas tengan hijos. En 1993, el Presidente Oaks enseñó: Al primer hombre y la primera mujer que hubo en la tierra, El Señor dijo, “Fructificad y multiplicaos” (Moisés 2: 28; Génesis 1:28; Abraham 4:28)

Añadió: ¿Cuántos niños debe tener una pareja? ¡Todos los que puedan cuidar! Claro, cuidar de niños significa más que simplemente darles vida. Los niños deben ser amados, nutridos, enseñados, alimentados, vestidos, alojados, y bien encaminados en sus capacidades para ser buenos padres ellos mismos. Ejerciendo la fe en la promesa de Dios para bendecirlos cuando están guardando Sus mandamientos, muchos padres [Santos de Los Últimos Días] tienen grandes familias. Otros buscan, pero no son bendecidos con niños o con el número de niños que desean. En un asunto tan intimo como este, no debemos juzgar unos a otros.

El número de niños una pareja debe tener es una decisión entre esa pareja y Dios. Sin embargo, debemos ser cuidadosos de no retrasar la maternidad por razones egoístas o por el miedo. Las parejas deben tratar de entender la voluntad de Dios con respecto al tamaño de la familia.

**Hermana Ashton:** Bien, algunos Santos fieles no podrán casarse o tener niños en esta vida. Esto no es indicativo de desplacer de Dios ni de su dignidad. A veces el tiempo de Dios es diferente que lo nuestro. Aunque puede ser difícil y doloroso esperar por el tiempo de Dios, el Salvador sabe cómo nos sentimos y puede darnos consuelo.

Afortunadamente, todos los Santos fieles eventualmente podrán satisfacer estos mandamientos y disfrutar estas bendiciones. El Presidente Oaks enseñó, “El Señor ha prometido que en las eternidades ninguna bendición será denegado a Sus hijos e hijas quienes guardan los mandamientos, son fieles a sus convenios, y desean lo correcto.”

**Presidente Ashton:** Hemos visto la promesa de Nefi en nuestras propias vidas con respecto al matrimonio y la familia.

A pesar de tener un fuerte deseo de estar casado, no me casé hasta tener los 27. Salí a menudo, pero ninguna de las relaciones se sintió correcto – hasta que Melinda aceptó casarse conmigo. Mientras hice mi mejor para satisfacer el mandamiento para casarse, Dios me guio, me ayudó, y me dio paz.

**Hermana Ashton:** Después de casarnos, Brian y yo orábamos sobre cuando debíamos empezar una familia. Nos sentimos que era correcto hacerlo mientras que estábamos los dos en la escuela de posgrado todavía. Nuestro primer hijo nació durante mi tercer año de la facultad de medicina. Aunque tenía pensado regresar a la facultad de medicina después del nacimiento de nuestro hijo, en última instancia no pude hacerlo. Si bien me hubiera gustado terminar la carrera de medicina, Dios me ha dado paz respecto al camino que he seguido.

**Presidente Ashton:** Dos de nuestros hijos fueron una grata sorpresa. Otros llegaron como resultado de la oración y la revelación. Recuerdo que, cuando era obispo, el Élder David A. Bednar me entrevistó. Cuando me preguntó cuántos hijos teníamos, le dije que teníamos cuatro, pero que Melinda quería un quinto, dando a entender que yo no. Nunca olvidaré la respuesta del Élder Bednar: “Eso es porque ella comprende el plan.”

**Hermana Ashton:** Brian estaba convencido de que necesitábamos tener un sexto hijo. Yo, sin embargo, no creía que pudiéramos con otro más. Pero un día, el Espíritu Santo me dijo: "Puedes con otro hijo.”

Unos años más tarde, nuestro séptimo y último hijo nació pocos días antes de que partiéramos para presidir la Misión Houston Sur de Texas.

**Presidente Ashton:** Durante todo eso, Dios nos sostuvo. Los aumentos de sueldo llegaron justo en el momento oportuno para que pudiéramos mantener a más hijos. Dios nos inspiró para que supiéramos cómo

trabajar con nuestros hijos, de modo que ellos pudieran ayudarnos a sobrellevar la carga de criar a una familia numerosa. Nuestra capacidad se incrementó.

Como líderes de la misión, durante los primeros meses solo dormíamos unas cuatro horas por noche porque nuestro bebé tenía cólicos, pero Dios hizo que fuera suficiente. Y aunque tener una familia numerosa ha sido un trabajo arduo, nuestros hijos nos han brindado mucha alegría.

**Hermana Ashton:** Si bien no sugerimos que todo el mundo deba tener siete hijos, testificamos que Dios les ayudará y les sostendrá si oran y obedecen la guía divina en cuanto al matrimonio y los hijos.

**Presidente Ashton:** También testificamos que la vida, el ejemplo, y el sacrificio del Salvador en nuestro favor son los que hacen posible el plan de Dios para Sus hijos. Solo mediante la fe en Jesucristo, el arrepentimiento, la participación en las ordenanzas salvadoras, y el cumplimiento de los convenios correspondientes podemos recibir el poder divino para guardar los mandamientos de Dios y, finalmente, ser exaltados como familias. Testificamos además que Dios nos proporciona la manera de cumplir Sus mandamientos y encontrar gozo al hacerlo. En el nombre de Jesucristo, amén.